

**CARACTERIZACIÓN DE LA PERSONALIDAD PSICOPÁTICA:
EFECTOS EN EL ÁMBITO FAMILIAR Y SOCIAL**

**CHARACTERIZATION OF PSYCHOPATHIC PERSONALITY: EFFECTS IN FAMILIAR AND
SOCIAL ENVIRONMENT**

(Fecha de recepción: 05/07/23 - Fecha de aceptación 11/09/23)

M. A. Ocaranza Sánchez¹, A. S. Pérez Arenas², C. M. Belamate³

RESUMEN

Temáticas análogas han sido investigadas desde tiempos pretéritos, aunque la génesis podría encontrarse en autores como Morel (1809-1873) o Koch (1843-1910), aún en la actualidad no se ha podido develar con precisión la etiología de la psicopatía o como se la enmarca actualmente dentro del «Trastorno antisocial de la personalidad» descritos en los manuales diagnósticos como el DSM-V, CIE-10, entre otros. Sin embargo, dicha denominación es de por sí reduccionista debido a que presenta únicamente indicadores generales de dicha personalidad, lo cual implica una gran dificultad a la hora de comprender –en su sentido más amplio– cómo opera la personalidad psicopática y los efectos que esta produce en su propio entorno. Es de esta manera que el presente artículo propone indagar aspectos no contemplados en los manuales mencionados, con el fin de brindar herramientas para el reconocimiento precoz de patrones, rasgos y la personalidad en sí misma en contextos tanto de familia como de relaciones interpersonales.

En cuanto a sus posibles causas, se le adjudica a diversos factores tanto exógenos como endógenos. A su vez, algunos autores destacan la prevalencia biológica del trastorno, otros atribuyen su causa al ambiente social en el que estos sujetos se desarrollan (Veloso, 2021).

Palabras clave: psicopatía, narcisismo, sistema familiar, efectos adversos.

1 Universidad de Congreso, Mendoza, Argentina. Contacto: magusocaranza@gmail.com

2 Universidad de Congreso, Mendoza, Argentina. Contacto: agustin.perez199823@gmail.com

3 Prof. Metodología de la Investigación II, Universidad de Congreso, Mendoza, Argentina.
Contacto: belamatec@profesores.ucongreso.edu.ar

ABSTRACT

Similar themes have been investigated since ancient times, although the genesis could be found in authors such as Morel (1809-1873) or Koch (1843-1910), even today it has not been possible to accurately reveal the etiology of psychopathy or as it is currently framed within the “Antisocial Personality Disorder” described in diagnostic manuals such as the DSM-V, ICD-10, among others. However, this denomination is reductionist itself, because it presents only general indicators of said personality, which implies great difficulty when it comes to understanding –in its broadest sense– how the psychopathic personality operates and the effects that it produces on its own environment. In this way this article proposes to investigate aspects not contemplated in the aforementioned manuals, in order to provide tools for the early recognition of patterns, traits and the personality itself in family and interpersonal relationships contexts.

Regarding its possible causes, it is attributed to various factors, both exogenous and endogenous. In turn, some authors highlight the biological prevalence of the disorder, others attribute its cause to the social environment in which these subjects develop (Veloso, 2021).

Keywords: psychopathy, narcissism, family system, adverse effects.

1. INTRODUCCIÓN

Comúnmente se conoce a la psicopatía como un trastorno de personalidad caracterizado por la falta de empatía y remordimientos, insensibilidad, etc., pero también por el ejercicio de la manipulación, el control y la impulsividad (Sánchez, 2009). Según Hervey Cleckley, en su obra *La máscara de la cordura* (1941), la personalidad psicopática reúne un conjunto de rasgos característicos. Entre ellos, se destacan los siguientes:

1. Encanto superficial e inteligencia normal.
2. Ausencia de delirios y otros signos de pensamiento irracional.
3. Ausencia de nerviosismo y de manifestaciones psico-neuróticas.
4. Informalidad.
5. Falsedad e insinceridad.
6. Incapacidad para experimentar remordimiento o vergüenza.
7. Conducta antisocial irracional.
8. Falta de juicio y dificultad para aprender de la experiencia.
9. Egocentrismo patológico e incapacidad de amar.
10. Pobreza en las relaciones afectivas.
11. Pérdida específica de la intuición.
12. Poca respuesta a las relaciones interpersonales.
13. Conducta desagradable y exagerada, a veces con excesivo consumo de alcohol.
14. Amenazas de suicidio no consumadas.
15. Vida sexual impersonal, frívola y poco estable.
16. Dificultad para seguir cualquier plan de vida (Sánchez, 2009, p. 94-95).

Según R. Hare (1993) esta personalidad psicopática, presenta una serie de «(...) síntomas emocionales y/o interpersonales» (citado en Sánchez, 2009, p. 98) tales como rasgos narcisistas¹ (creyéndose un ser superior que debería vivir bajo sus propias reglas o normas), conductas antisociales, egocentrismo, emociones superficiales, necesidad de excitación (deseando vivir al límite, donde está la acción), falta de responsabilidad, entre otras carac-

1 Si bien no consiste un punto de este trabajo desarrollar la personalidad narcisista, sí cabe hacer mención que tanto la psicopatía como el narcisismo son conceptos estrechamente ligados entre sí, la diferencia entre ambos es cuantitativa (Tarnowski, 2022). «Todos los rasgos que comprenden el narcisismo están incluidos en la personalidad psicopática» (Tarnowski, 2022, p.29).

terísticas (Sánchez, 2009). En este sentido, las personas tienen noción y conciencia sobre la gravedad de posibles acciones delictivas u otros actos análogos que pudieran o no cometer. Esto ocurre ya que «(...) su funcionamiento intelectual no presenta lesión alguna, estos sujetos pueden interactuar y razonar sobre cualquier temática» (Genovés & Latorre, 2012; Velo, 2021).

De esta manera y dado sus rasgos descritos, resulta relevante poder conocer en profundidad las conductas y manifestaciones de estos tipos de personalidades psicopático/narcisistas, lo cual podría servir como herramienta preventiva ante la posibilidad de relacionarse con una de ellas, como también detectar y tomar conocimiento de sus accionares habituales, los cuales, como veremos a continuación, resultan nocivos para la sociedad y su entorno más próximo. Del lado de los profesionales de la salud mental, el conocimiento en esta materia resulta de suma importancia para brindar tratamientos eficaces a las víctimas de este tipo de personalidades. Parte del objetivo de este trabajo es comprender cuáles son las acciones psicopáticas/narcisistas y por qué son generalizables y nocivas para la sociedad, ya que producen efectos adversos a nivel emocional y mental a las personas que formen parte de su sistema familiar, conyugal, por afinidad, etc. Entre las consecuencias podríamos mencionar la ansiedad, depresión, aislamiento social, hipervigilancia, síndrome de estrés postraumático, hasta ideación suicida, dependiendo cada caso particular. Asimismo, las víctimas podrían desarrollar enfermedades físicas como úlceras de estómago, enfermedades cardiovasculares, debilitamiento, adelgazamiento, trastornos psicósomáticos, entre otras (Tarnowski, 2022).

Dado que el pronóstico de la psicopatía y su efecto en el ámbito familiar no son variables, el eje central que examinaremos, será la familia y más precisamente, la posición subjetiva de hijos respecto de sus padres o progenitores, ya que alguno podría presen-

tar personalidad psicopática. Recordemos que dichos rasgos pueden darse de manera combinada, y no necesariamente que el sujeto presente una personalidad psicopática constituida, sino más bien, puede ocurrir que manifieste patrones aislados similares. No obstante, seguirían siendo nocivos para su contexto.

1.1. Recorrido neurobiológico de la psicopatía

En los últimos años han sido incontables los aportes de las Neurociencias Cognitivas al cuerpo teórico de las ciencias forenses, en función de explicar el comportamiento psicopático y sus efectos en la población. Conforme a una revisión bibliográfica actual, se realizaron diversos trabajos con el fin de identificar –a través de imágenes cerebrales– «(...) los neurocircuitos cerebrales involucrados en funciones inhibitorias, tanto comportamentales, como cognitivas y emocionales» (Bertone; Domínguez; et al, 2015, p. 1).

De esta forma, se obtuvieron los siguientes resultados:

Alteraciones estructurales y funcionales en las cortezas pre-frontales explican ciertos déficits vinculados a la impulsividad y trastornos en la regulación de la conducta. La insensibilidad y «anempatía» en los psicópatas ha sido vinculada a déficits en el funcionamiento de la ínsula, corteza cingulada anterior y sistemas de neuronas espejo. Asimismo alteraciones en la conectividad cortico-subcortical que involucran al fascículo uncinado han sido descritas como anomalías cerebrales en «psicópatas de guante blanco». Finalmente, alteraciones funcionales, estructurales y neuropsicológicas en estructuras del sistema límbico se relacionaron con una expresión psicofisiológica pobre que altera el procesamiento del marcador somático y por ende la capacidad de toma de decisiones (Bertone; Domínguez; et al, 2015, p. 1).

En cuanto a los accionares violentos, sabemos que «(...) nuestro cerebro posee sistemas de activación y otros de inhibición. Los sistemas de activación, generalmente controlados por estructuras subcorticales, límbicas, antiguas, son innatos (Bertone, 2015, p. 3). Siguiendo el método lesional, sabemos que las «(...) lesiones provocadas en el hipotálamo reduce el comportamiento violento (...), las cingulectomías también provocan una merma de la agresión, ya que en la región anterior de la circunvolución del cíngulo se puede ubicar la volición necesaria para el output motor. (Jiménez y cols. 2012, citado en Bertone, 2015, p. 3).

¿Qué ocurre con la toma de decisiones en psicópatas?

Es sabido que hay alteraciones estructurales en sus cerebros, como también, «(...) déficits funcionales, tanto en regiones de la corteza frontal, como en estructuras del sistema límbico. Esto significa que su sistema de activación está hiperactivo y su sistema de inhibición hipoactivo» (Raine, 1994 - Raine, 2000 - Blair, 2003, citado en Bertone, 2015, p. 5).

Por otra parte, «(...) no logran incluir el componente emocional negativo en su proceso de toma de decisiones. Las amígdalas cerebrales de estos sujetos muestran una disminución de hasta el 17% de su tamaño, esto quiere decir que su capacidad para sentir miedo está alterada» (Pardini, 2014, citado en Bertone, 2015, p. 5).

Neuronas espejos

En cuanto al desarrollo de las investigaciones, se concluyó que «(...) diversas poblaciones neuronales se activan al percibir ciertos estados en otras personas. Las neuronas espejo activarán motoneuronas cuando lo percibido es un acto motriz, activarán la amígdala cerebral al percibir una reacción de miedo o la ínsula al ver un acto repulsivo» (Uddin, 2007, citado en Bertone, 2015, p. 6).

En cuanto a la evaluación de los psicópatas en tareas en las cuales deberían ser capaces de reconocer expresiones emocionales en rostros de personas, su puntuación es más baja que la población general (Bertone, 2015).

Empatía

La emoción empática se procesa en regiones anteriores del lóbulo frontal (área 10 y 11 de Brodmann) y sería la encargada de integrar un sistema de cognición social más amplio que nos permite vincularnos de forma emocional y no consciente con los demás. Por otra parte, desde la perspectiva neurobiológica, la internalización de normas y valores surge de la **vivencia de aprobación o desaprobación del cuidador** que inhibe o estimula una conducta (Bertone, 2015).

Crianza hostil y sus consecuencias

Por su parte, «el niño con carencia de valoración propia sobre los actos que realiza, utiliza la retroalimentación del cuidador para comprender si la acción que realiza está o no permitida», en cuanto al aprendizaje, «(...) incluye la expresión emocional que ocasiona su conducta en el otro, de esa forma es que el niño aprende a evitar comportamientos que provocan disgusto en sus padres y a repetir las que generan emociones positivas», lo que termina «(...) reforzando el sistema integrado por la corteza prefrontal ventral, vía de salida del output motor y la motivación» (Bertone, 2015, p. 7).

De esta forma, la expresión emocional del cuidador genera a (través de los sistemas de neuronas espejo), diversos estados emocionales en el niño, los cuales se linkean con la conducta desplegada, modelándola según esas interacciones (Bertone, 2015).

Recordemos que «(...) el riesgo del trastorno de conducta evolucionando hacia un trastorno de personalidad antisocial puede aumentar cuando los padres abusan o descuidan al niño o son inconsistentes en la

disciplina o en el estilo de crianza» (Manual MSD, párr. 4, 2021).

Mecanismos de aprendizaje de los niños

Precisamente, la cosificación llevada a cabo por los padres psicópatas en este caso, genera un código de valores distinto en sus hijos. Estos mecanismos de aprendizaje a temprana edad y «(...) surgidos de las interacciones del niño con sus padres generan en el cerebro un código de valores, clasificado por la valía emocional que se le otorga a cada conducta y que se observa claramente alterado en la psicopatía» (Bertone, 2015, p. 7).

De esta manera cabrían las siguientes preguntas: ¿qué ocurre con los niños que se encuentran inmersos en estos ambientes, expuestos a vivencias tempranas de estrés debido a factores antedichos? ¿Qué consecuencias podrían esperarse en el desarrollo cerebral y social? Las situaciones de rechazo social y marginalidad, en caso de que esa sea su situación, modifican la manera en la que los niños perciben el dolor, tanto físico como emocional o ajeno, el cual es procesado por la ínsula derecha y corteza cingulada. De esta forma, los autores concluyen que las características propias del cerebro psicopático, es ideal para desarrollarse en un ambiente hostil (Bertone, 2015).

¿Cómo vivencian el dolor?

Los autores afirman lo siguiente:

Cuando un niño es abandonado en forma intencional o por negligencia, violentado, abusado, etc. encuentra en la anestesia emocional y la anempatía mecanismos funcionales para sobrevivir a ese ambiente doloroso. Su cerebro se prepara para «que le duela menos», esa es una de las formas que tiene de adaptarse al medio (Bertone, 2015, p. 8).

De esta forma, ¿los niños podrían desarrollar personalidades psicopáticas en ambientes inadecuados? Las vivencias traumáticas como el abandono, violencia, abuso, negli-

gencia, entre otras, provocan en los niños una liberación aumentada de cortisol, «la hormona del estrés». El problema reside cuando las situaciones de tensión se prolongan durante el desarrollo del niño o, por otra parte, que puedan resultar tan intensas que termine produciendo un sistema nocivo (Bertone, 2015).

De esta manera podemos afirmar que una crianza hostil podría (o no) desarrollar en los niños conductas psicopáticas marcadas a temprana edad, ya que tanto los hipocampos cerebrales como regiones de la corteza prefrontal, se ven alteradas y modificadas en su estructura, mostrando «(...) déficits en su maduración cuando existen situaciones de trauma temprano» (Bertone, 2015, p. 8).

¿Los psicópatas tienen consciencia de los delitos que pueden cometer?

Diversas investigaciones arrojan resultados afirmativos ante este interrogante. A partir del estudio de diversos cerebros de criminales, se halló «(...) que las áreas que nos permiten realizar tareas complejas, los lóbulos frontales y las funciones ejecutivas que allí se procesan se encuentran conservadas» (Bertone, 2015, p. 9).

2. CONSECUENCIAS EN EL SISTEMA FAMILIAR: UNA PERSPECTIVA SISTÉMICA

Dentro del sistema familiar la psicopatía no es perceptible (Marietan, 2012); es decir, los integrantes no la pueden identificar puntualmente. Los indicios suelen ser afecciones o problemas psicológicos y psicopatológicos que muestran los miembros de la familia: el que acude a consulta, es decir, el «emergente» (Marietan, 2012), es quien da cuenta del sufrimiento existente en el sistema. Posteriormente, se identifica que los demás miembros también padecen alteraciones psicológicas; por último, teniendo en cuenta toda la información obtenida durante las dos primeras etapas, se puede proceder a reconocer y distinguir al psicopata propiamente dicho.

Las posibles reacciones ante la psicopatía, por parte de los miembros del sistema familiar, según Marietan (2005), son:

- Ignorar el tema, negarlo.
- Someterse.
- Rebelarse: ser indócil, oponerse con tenacidad; desde el sistema se critica el sistema.
- Revolucionar: atacar el sistema desde afuera o desde la marginalidad, clandestinamente.
- Radiarse: alejarse del sistema. Es girar a una órbita mucho más amplia.
- Enfermar (Marietan, H. 2005, párr. 18).

En el seno del ámbito familiar lo que mantiene el psicópata es una tensión continua (Marietan, 2012); su comportamiento ambivalente e instrumental es causa de la cronicidad del estrés sufrida por los otros miembros de la familia. Fernández Moya (2010), afirma que «los síntomas son reacción de un organismo (sistema sometido a tensión), estabilizan a la familia y denuncian su disfunción» (Moya, 2010, p. 359). En este punto, podríamos enmarcar a esta como una «familia disfuncional». En este sentido, Fernández Moya (2010) la define como aquella que encuentra dificultades para resolver conflictos, situándolos en un individuo (chivo expiatorio), culpabilizándolo, negando los problemas, derivando a un funcionamiento rígido familiar.

2.1. Patologías familiares

En cuanto a las patologías familiares, prevalece la de los triángulos. Siguiendo a Moya (2010) estas refieren

A una configuración emocional de tres personas (...), piedra angular de todo sistema emocional, incluyendo los matrimonios y las familias. (...) En momentos de estrés el

sistema de dos personas se hace altamente inestable y la tendencia de tal diada es intentar envolver o incorporar a una tercera persona (...). Si la tensión continúa incrementándose incluso después de haberse establecido un triángulo, son entonces incorporadas más personas y se establece una serie de triángulos entrelazados (Moya, J., 2010, p. 362).

Dichas personalidades, esencialmente utilizan diversas **técnicas de manipulación** –las cuales veremos a continuación– para obtener lo que desean y así, seguir perpetuando el sufrimiento que generan mediante sus pautas disfuncionales de comportamiento. Para ello han de aliarse con una persona contra un tercero; en él proyectarán los problemas que la misma personalidad antisocial mantiene, entonces el foco ya no se encuentra este último, sino que se coloca sobre un tercero. Dependerá del tipo de organización del triángulo, a saber: **triangulación** es el resultado de un conflicto conyugal y, uno de ellos, intenta ganar apoyo en los hijo/s -coalición progenitor-hijo-, se excluye a uno de los progenitores y, en efecto, el hijo mantiene una relación de marcada cercanía con su padre predilecto; **tríadas desviadoras**, el hijo se convierte en el *chivo emisario* de los padres, entonces estos se alían para controlar el mal comportamiento del primero, que es definido como «enfermo» (Fernández Moya, 2010). Bajo algún tipo de estas tres formaciones en las cuales se persigue la alienación del tercero excluido, es como las personalidades antisociales consiguen sus fines y justifican sus actos.

Siguiendo a Tarnowski (2022), en relación con la **dinámica del chivo expiatorio** en el funcionamiento familiar cuyo rol en este caso es adjudicado al hijo (generalmente de personalidad empática pero no en todos los casos), suele ser el que más incomodidad genera en el grupo o en el individuo de personalidad antisocial o con rasgos narcisistas y/o psicopáticos. Por lo tanto, el hijo se torna «(...) el depositario de maltratos, frustraciones, culpas falsas, resentimientos, (...)

una bolsa de boxeo en la cual descargarse» (Tarnowski, 2022, p. 191).

De esta manera, puede también ocurrir lo contrario en el sentido de que, en lugar de ser el depositario de tratos tan injustos como directamente perjudiciales, sea «el niño dorado». Esta es otra forma de triangular que usan los progenitores psicópatas o narcisistas (Tarnowski, 2022). El hijo, en este caso, será «el protegido»: «(...) nunca se equivoca, ni comete errores, y si los comete, se le perdona por derecho divino. Esta situación (...) despierta celos y resentimientos de los otros miembros de la familia» (Tarnowski, 2022, p. 191).

2.2. Técnicas de manipulación

Considerando este breve recorrido teórico acerca del funcionamiento de la psicopatía, es preciso destacar algunas técnicas de manipulación que llevan a cabo. Si bien hemos ido mencionando algunas (engaños, estafas, triángulos, aislamiento, etc.), ahora desarrollaremos: **Violencia psicológica; Gaslighting** (luz de gas); **Bombardeo de amor; Tratamiento de silencio; DARVO; Juego de la víctima; Juego del rescatador, y Hoovering**.

Ha de aclararse que existen otras técnicas de manipulación predilectas por las personalidades antisociales y/o abusivas, sin embargo seleccionamos las anteriormente mencionadas por resultarnos significativas en relación con lo que se intenta esbozar en el presente trabajo.

Violencia psicológica

A esta se la define de la siguiente manera:

Consiste en una serie de actitudes en las cuales el agresor busca dominar y someter a una persona por medio de sus emociones. Este tipo de violencia muchas veces se encuentra invisibilizada y se reconoce a través de sus manifestaciones como enfermedades y desestructuración psíquicas, enfer-

medades psicosomáticas, depresión y tiene como elementos el abuso verbal, económico, el aislamiento, la intimidación, las amenazas, desprecio y abuso emocional, la negación, minimización y culpabilización (Asensi, 2008), caracterizada por infundir temor (Artavia, 2013, citado en Galán, 2017, p. 54).

Dentro de la clasificación de los **indicadores de maltrato psicológico** encontramos los siguientes: reproches, críticas, la trivialización o banalización de los daños, acusaciones y conductas destructivas, manipulación de la información –incluye orquestar minuciosamente una «campaña de difamación» de la víctima, la cual consiste en utilizar diversas ideas tergiversadas y eufemismos sobre una persona, en función de quitarle prestigio y aislar a dicha víctima–, negligencia afectiva, negación de la violencia existente o bien, la atribución a la víctima de la responsabilidad del episodio violento (Galán & Figueroa, 2017).

De esta manera, y como fue mencionado con respecto a los síntomas que presenta el «emergente», el mismo puede estar inmerso en una «(...) espiral en donde su juicio sobre la realidad que vive no es tomado en cuenta, por lo tanto, es comprensible que no encuentre salida a su problemática, pues incluso puede llegar a creerse que no hay problemática alguna» (Galán & Figueroa, 2017, p. 54), lo que termina justificando las conductas del agresor.

Gaslighting

Conforme a los trabajos de Zemon y Nicols (1988), se podría afirmar que el gaslighting consiste en que el agresor, niega de manera malintencionada, una situación fehaciente, para convencer a otra persona de que lo que afirma es incorrecto, y que ella, no posee fundamentos necesarios para validar lo que afirma. Es, de esta manera, que el victimario invierte la situación real, adjudicándose la verdad sobre uno o varios hechos, aseverando que la víctima está equivocada o imagina situaciones inexistentes. Esto ocu-

re debido a que «(...) manipulan las emociones provocando en las víctimas: culpa sobre sí mismas en relación con la problemática de la pareja; sensación de que están perdiendo la cordura; aflicción acompañada de negación; pánico...» (Galán & Figueroa, 2017, p. 55). Todo esto con el fin de cubrir lo que desean ocultar y así confundir a la víctima sobre los hechos. Si bien este fenómeno se observa generalmente en las parejas, puede aplicarse para cualquier vínculo interpersonal.

Bombardeo de amor

Esta técnica consiste en sembrar confusión en la víctima a través de la demostración «desmedida» de afecto. Es decir, la captura se produce cuando el manipulador, el psicópata en este caso, se muestra como la persona ideal, sumamente atento a las necesidades de afecto del otro (no sin antes haberlas percibido). En pocas palabras, es lograr la fascinación a través de la seducción y «(...) se desarrolla de una manera explosiva, rápidamente y está orientada a los puntos débiles de la víctima y a tocar su sensibilidad» (Tarnowski, 2022, p. 275). Esto permite a su vez que la víctima confíe en el psicópata, pueda contarle aspectos de su intimidad como miedos, expectativas, etc. Esto último le servirá de información útil al segundo, para ajustar aún más «acorde a la víctima» su conducta en esta etapa, y en etapas posteriores. Entonces:

El poder del *love bombing* radica en que todas esas situaciones te producen «felicidad», «alegría», «entusiasmo», «esperanza», «euforia», «excitación», etc., son un combo explosivo de liberación de endorfinas, serotonina y otras «drogas» naturales de nuestro cerebro, que nos producen bienestar y nos hacen sentir felices. Todo esto también forma parte del circuito de adicción en el que más tarde te verás envuelto (Tarnowski, 2022, p.277).

Tratamiento de silencio

Es otro tipo de conducta instrumental que consiste en invisibilizar deliberadamente al

otro, cortando la posibilidad de toda comunicación posible y generando malestar, dolor, confusión en la víctima. Es parte del trato intermitente: un día jugar a ser el bueno, otro, jugar a ser el malo (Tarnowski, 2022). «Negar o hacer invisible al otro son actitudes que pueden doler mucho más que algo físico, (...) [además implica] el corte de la comunicación (...) Una relación donde hay diálogo jamás se puede sostener» (Tarnowski, 2022, p. 304). La víctima ante ello se resigna porque nunca será suficiente para el psicópata lo que ella intente, que usa el silencio para castigar y condicionar el intento de defensa de la primera (Tarnowski, 2022).

DARVO

Implica «(...) negar el abuso o maltrato, atacar a la víctima y revertir los roles de víctima y victimario» (Tarnowski, 2022, p. 310). Quien termina siendo la víctima es el abusador, mientras que «el malo de la historia» es la persona que intentó desenmascararlo, quien denunció lo que el manipulador perpetró contra ella.

Juego de la víctima

Ligada totalmente a la técnica de manipulación anteriormente descrita, sigue siendo esta una de las actitudes predilectas de los psicópatas. La citada autora, lo describe de la siguiente manera:

Les encanta tomar el lugar del otro para enloquecer a su presa y hacerla sentir insegura acerca de lo que está percibiendo. El juego de la víctima suele ser utilizado frente a la audiencia, para quedar como «los pobrecitos» (...) cuando en realidad lo único que han hecho es martirizar a su víctima hasta el cansancio y hasta conseguir que reaccione de las peores maneras.

Como las personas narcisistas y psicópatas tienen un sentido nulo de la responsabilidad por sus propios actos, el victimismo es una de las salidas más (...) placenteras (Tarnowski, 2022, p. 314).

Juego del rescatador

Los psicópatas gustan crear escenas premeditadas en las que siembran conflicto, caos, para luego emerger de ellas como héroes quien viene a rescatar a su/s víctima/s, no solo quedando con la imagen de «buenos» sino también produciéndole a ella/s un sentido de deuda: por haber sido rescatada, a cambio, debe algo –en el sentido material, emocional, etc. (Tarnowski, 2022).

Hoovering

Ocurre luego de la etapa de descarte (no se desarrollará esta etapa pero sí cabe mencionar que ocurre cuando el psicópata o narcisista «desaparece» de la vida de la víctima como otra forma más de degradación hacia la misma). El hoovering, sea por mero aburrimiento o por otra forma más de detentar el poder, refiere a cuando el psicópata vuelve a la vida de su víctima como si nada hubiese pasado o bien con falsas promesas de cambio, lo cual, el «caer» en el hoovering no hará ni más ni menos que repetir el ciclo abusivo (Tarnowski, 2022)

CONCLUSIONES

Para plasmar de manera sintética la lógica de la psicopatía, destacamos que instrumentan una serie de mecanismos intrincados y una diversificación de técnicas cuyo fin último es manipular al resto y así obtener algo a cambio, algo que los beneficie. Es mediante la proliferación de conductas y rasgos preponderantes tales como la carencia de empatía, su gran egocentrismo (lleva a que se sobrevaloren sí mismos), la cosificación, la ira, la violencia, etc., que terminan rebajando a la víctima a un estatuto de objeto, agotando todos sus recursos (económicos, emocionales, afectivos, etc.). De esta manera, se transforma en el medio propicio para que el psicópata pueda satisfacerse en el otro pero a costa de ese otro, estableciendo una relación de tipo «parasitaria».

Concluimos que es de gran relevancia la amplificación y difusión de la presente temática dado que constituye una valiosa herramienta de prevención en el terreno de la salud mental. Permitirá la identificación temprana de personalidades abusivas (psicopáticas en este caso), reducirá el/los posibles riesgos que conlleve el relacionarse con ellas, favorecerá la creación de redes de apoyo propicias para las víctimas, etc. Consideramos de suma importancia este punto dado que no es un tema lo suficientemente tratado y profundizado en instituciones tales como la escuela; la universidad; la familia; el trabajo; etc.

Por otra parte, estudiarla desde el campo de la Psicología permite disponer de herramientas terapéuticas efectivas para abordar el tratamiento con víctimas y evitaría también la posible revictimización.

El foco del presente trabajo fue puesto en la familia dado que constituye el principal escenario en el que transcurre el desarrollo de todo niño y conforma el espacio íntimo de toda persona. No solo podría explicar la gestación de la personalidad psicopática, sino también el hecho de que alguno de sus miembros la posea genera graves alteraciones psicológicas y físicas en quienes lo rodean. En dicha esfera y a nivel social, suelen naturalizarse conductas abusivas lo cual dificulta la identificación del familiar con psicopatía, además de haber mayores posibilidades de que la/s víctima/s sostengan el vínculo con él por más tiempo lo cual agravaría (o cronificaría) aún más los efectos nocivos sobre su salud mental y física.

Por otro lado, si en la clínica se presentase alguna persona víctima de uno o varios psicópatas que se encuentran entre los miembros de su familia o entorno y posea una sintomatología marcada –producto del abuso perpetrado por ellos–, es necesario que el profesional de la salud se encuentre lo suficientemente advertido sobre la temática para poder abordar eficazmente el tratamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bertone, M. et al (2015). Neurobiología de la psicopatía. Revista *psiquiatría.com*. Recuperado de <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/neurobiologia-de-la-psicopatia/>
- Bengoa, J. (2020). ¿La triangulación, intento fallido de resolver un conflicto? Recuperado de <https://cued.unam.mx/revistas/index.php/RRDCR/article/view/235>
- Escobar, P. (2007). Evaluación familiar de la personalidad antisocial «estudio de caso». Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana. Vol. 05. Nro. 02. pp. 189-208. La Paz, Bolivia. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612007000200004
- Galán, J. y Figueroa, M. (2017). Gaslighting. La invisible violencia psicológica. *UARICHA Revista de Psicología*. Vol. 14, (32). Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México). Recuperado de http://www.revistauaricha.umich.mx/ojs_uaricha/index.php/urp/article/view/151/137
- Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5 tm (2014). American Psychiatric Association. Recuperado de <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Mardomingo (2005). Trastornos psiquiátricos de los padres y psicopatología en los hijos. *Revista de psiquiatría infanto-juvenil*. Número 4/2005 octubre/diciembre. Recuperado de <https://www.aepnya.eu/index.php/revistaaepnya/article/view/68>
- Marietan, H. (2005). Sol Negro: un psicópata en la familia. Alcmeon. 48 Año XV - Vol. 12 Nro. 4. pp. 423-433. Recuperado de https://www.alcmeon.com.ar/12/48/07_sol_negro.htm
- Marietan, H. (2012). Los hijos de psicópatas. *Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, vol. 18 (1), noviembre de 2012, págs. 67-71. Recuperado de https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://www.alcmeon.com.ar/18/69/09_marietan69.pdf&ved=2ahUKEwjBn4CEwKT5AhUxuZUCHXLBDKYQFnoECAsQA&usg=AOvVaw1NXztfvyk2ix98mKbGKd3i
- Martínez, S. (2013). El psicópata ante la ley y el rol del psiquiatra. Alcmeon. *Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica*, vol. 18 (2). pp. 106-119. Recuperado de https://www.google.com/url?esrc=s&q=&rct=j&sa=U&url=https://www.alcmeon.com.ar/18/70/04_martinez_alc70.pdf&ved=2ahUKEwiE16-awKT5AhUorpUCHV7ZCb8QFnoECAwQA-g&usg=AOvVaw0-En0d0SINLdAhlR3YA2I
- Moya, J. (2010) En Busca de Resultados. Una Introducción a las Terapias Sistémicas. 3º Edición. Tomo I. Cap. 11 (Familia disfuncional). Mendoza: Universidad del Aconcagua. Recuperado de <https://www.uda.edu.ar/index.php/catalogo-editorial/960-en-busca-de-resultados-4>

- Sánchez, F. (2009). Fisonomía de la psicopatía. Concepto, origen, causas y tratamiento legal. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3. a Época, (2). Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:DerechoPenalyCriminologia-2009-2-10003/PDF>
- Santoro, S. (2018). La personalidad psicopática. Centro de Psicología Clínica, Laboral y Forense. Recuperado de http://www.cpcba.com.ar/personalidad_psicopatica.html
- Tarnowski, B. (2022). La estafa emocional: causas, consecuencias y cómo sanar las relaciones con personas narcisistas y psicópatas. Ed. Tinta de Luz. Mendoza, Argentina.
- Veloso, M. (2021). Interacción de factores neurobiológicos y ambientales en la etiología de la psicopatía. Universidad Católica, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/11636/1/interaccion-factores-neurobiologicos.pdf>
- Ventura, M. y Morales, C. (2015). Apego inseguro ansioso ambivalente en niños y niñas cuyos padres están en un proceso de separación ambigua con dinámicas de triangulación y conflictos de lealtades. *Vincularte. Revista Clínica y Psicosocial*. Año 1, N° 1 (68-84), II Semestre. Recuperado de <https://www.humanizasantiago.cl/wp-content/uploads/2015/12/ApegoInseguroYSeparacion.MVenturayCMorales.Vincularte2015.pdf>